

Tema 11- La crucifixión del Siervo

Unidad: el juicio del Siervo

I. Base bíblica

Isaías 53:7

Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

II. Texto de desarrollo

Marcos 15:22-24

Y le llevaron a un lugar llamado Gólgota, que traducido es: Lugar de la Calavera. ²³ Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó. ²⁴ Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes sobre ellos para ver qué se llevaría cada uno.

III. Introducción

El escenario de la crucifixión del Siervo, según el libro de Marcos y el panorama que ofrecen las Escrituras, permite al creyente apasionado por conocer a su Señor, un interesante entorno, que permite vivir el acontecimiento.

Este gran evento de la historia bíblica fue contemplado por los profetas, cientos de años antes, paso por paso; de hecho, los cultos patriarcales y sacerdotales, estaban basados en la experiencia de la revelación del sacrificio del Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo.

Los escritores del Antiguo Testamento vivieron en su revelación personal dispensada a cada uno, la experiencia que hoy nosotros podemos vivir, viéndolo retrospectivamente como a un acontecimiento histórico ya consumado.

Entre los actores desde el Getsemaní hasta la tumba había algunos que sabían qué hacía, y otros que ignoraban y fueron arrastrados por la corrupción y el mal estado del sacerdocio y el liderazgo de Israel. Es interesante visualizar cómo algunos de los que casualmente coincidieron con el sacrificio de Cristo, tuvieron, por la misericordia de Dios, un alumbramiento de gracia, para ver quién era aquel a quien estaban crucificando. Entre ellos podemos mencionar a la esposa de Pilato, a Simón de Cirene, el ladrón de la cruz, entre otros.

Es probable que la esposa de Pilato haya tenido un encuentro posterior con el Señor, pero no tenemos evidencia al respecto. En cuanto a Simón cirineo, al parecer, conoció ahí a Jesucristo como su Salvador, y por último, el ladrón de la cruz que, abiertamente confesó su fe en el Señor Jesucristo.

Mateo 27:19

¹⁹ Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él.

Lucas 23:39-43

³⁹ Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. ⁴⁰ Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni

aun temas tú a Dios, estando en la misma condenación? 41 Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. 42 Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. 43 Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Sería muy interesante valorar qué es más fácil, si vivir con base en la escatología como los del Antiguo Testamento o vivir con base en acontecimientos históricos ya consumados.

a. Conforme a las Escrituras

Entre los profetas que pudieron visualizar con mayor precisión, el evento que partió en dos el tiempo en la tierra, podríamos mencionar al profeta Isaías, que, por conocimiento previo del Mesías, de su vida, pasión y muerte, pudo ofrecer a sus contemporáneos y a la humanidad una historia apasionante de amor, sin comparación, y el rey David, que, a través del avivamiento que se dio cuando se levantó el Tabernáculo, pudo dejar una herencia con claridad de la revelación también del Mesías prometido, sobre todo en lo que respecta a su sacrificio, un sumo sacerdote, según el orden de Melquisedec, eterno, sin padre ni madre, ni principio de días que vendría a ofrecer el sacrificio perfecto, al entregarse a sí mismo, para ir a la cruz, como un cordero es llevado al matadero, sin abrir su boca.

David puede contemplar incluso, el mismo escenario, que para unos fue la ejecución de una sentencia, para otros, representa el juicio más injusto de la historia, y para otros, la apertura del manantial de la vida. Este sacrificio único en su género, de ninguna manera, se puede comparar con las miles de ejecuciones que se dieron en su tiempo, durante la dominación del imperio romano. Sencillamente la humanidad entera, cuyas generaciones descendieron de los tres hijos de Noé estuvieron presentes, unos como acusadores, otros como ejecutores y el Siervo de siervos cumpliendo su trabajo.

Fueron tan precisas las profecías acerca de este acontecimiento, que vieron, desde cientos de años antes, como contemplar el firmamento con un preciso telescopio, hasta los mínimos detalles, como las suertes de las vestiduras, que era una costumbre eminentemente de los militares romanos de ese tiempo, y que se había establecido como para darle un estímulo a los verdugos encargados de las crucifixiones.

Salmos 22:18

Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. 18 Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. Esperaron, y tú los libraste.

Juan 19:24

Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice: Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes. m Y así lo hicieron los soldados.

b. Los que no saben lo que hacen

En los acontecimientos bíblicos, especialmente en la crucifixión de Cristo y el martirio de Esteban, podemos contemplar a personas que intervienen en los hechos, participan arrastrados por motivaciones de otros, o por su propia ignorancia de las cosas, en el caso de aquellos que estuvieron en el Monte Calvario, que, sin duda alguna, era la mayoría, era un hombre famoso al que estaban crucificando, además, muchos lo tenían por profeta, esto pudo haber atraído la atención de los curiosos que participaron en aquel intento de presionar a Pilato para pedir que lo crucificaran. Jesús los ve desde la cruz, y con inmensa

ternura, en los últimos minutos de su vida terrenal, logra levantar intercesión por ellos, como dice la Escritura en Lucas 23:34 *"Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen..."*

Por otra parte, habían sacerdotes, fariseos, saduceos y escribas que se habían consolado por tres años y medio, persiguiendo a Jesús e investigando diligentemente en qué fallaba para acusarlo y lograr el propósito de matarlo. Asimismo, muchos soldados romanos, en quienes se ve alguna muestra de comprensión del acontecimiento y, sobre todo, de la actitud del condenado a muerte, no tuvieron otra alternativa que cumplir su misión como hombres sujetos bajo autoridad. Y, finalmente, los discípulos que no tuvieron ninguna posibilidad de evitar en nada, el dolor, y el sacrificio voluntario del Maestro.

Hechos 7:60

Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

c. La actitud de Jesús

Lo más relevante en este magno acontecimiento que reconcilió la tierra con el cielo, y abrió la puerta de la salvación a los hombres de buena voluntad, es que el Dios Hijo encarnado vino a la tierra cumpliendo todo lo escrito acerca de Él en el Antiguo Testamento, paso a paso, sin faltar una sola predicción profética y sorteando todos los obstáculos que el reino de las tinieblas y el reino de los hombres puso para evitar tal acontecimiento, que, a final de cuentas fue la victoria para el trono de la justicia y el juicio, y la derrota descomunal para el reino de las tinieblas. El sumo sacerdote se ofreció a sí mismo, el Cordero de Dios, preparado desde antes de la fundación del mundo cumplió su misión, y habiendo consumado todas las cosas, nos hizo herederos a los que creemos en Su nombre de eterna salvación, entendiendo que el libro de Marcos, presenta el Cristo como el Siervo que obedece, trabaja y cumple, y habiendo sido sepultado se levantó, como estaba escrito de Él, al tercer día, sin relación con el pecado, y se sentó a la Diestra del Padre, en majestad.

Salmos 22:1-5

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor? ²Dios mío, clamo de día, y no respondes; Y de noche, y no hay para mí reposo. ³Pero tú eres santo, Tú que habitas entre las alabanzas de Israel. ⁴En ti esperaron nuestros padres;

Gálatas 4:4

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, ⁵para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

Conclusión

1 Timoteo 3:14-16

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria.